

Y leemos el Evangelio de San Lucas: Marta y María parecen dos personajes ajenos a nosotros mismos, pero, creo, que no es así. En Marta y en María vemos nuestras propias tendencias, nuestras actitudes frente a la vida.

Una vez vamos a estar tan absorbidos por los problemas de la vida, que nos olvidamos del propio vivir. El trabajo, la necesidad de tener medios para mantener a la familia, para asegurar un techo donde cobijarse, para poder vestir de una forma “decente”, nos hace perder de vista que lo importante es vivir, sin dar demasiada importancia a cómo vivir. Para todo hay tiempo en el día del Señor, pero si somos como Marta, estaremos agobiados por el trabajo y no veremos otra cosa, algo nos faltará, no estaremos completos.

También podemos ser como María. Nos hemos sentado a los pies del Maestro y estamos tan embebidos en sus palabras que no somos capaces de hacer nada diferente. No hay duda de que es “la mejor parte”, pero deberíamos preguntarnos si esa “mejor parte”, no es una excusa personal nuestra para dejar de lado el servicio que debemos prestar a los hermanos. Escuchar la palabra de Jesús es primordial en la vida de un cristiano, pero la palabra de Jesús puede escucharse también “entre los pucheros”, que nos diría Santa Teresa.

Como casi siempre en el medio está la virtud... y la mediocridad. Y esto es importante, debemos encontrar el justo medio, un punto entre Marta y María que nos acerque, que nos sitúe frente a Jesús, que podamos escuchar sus palabras, pero que no nos impida ponerlas en práctica. El domingo pasado hemos visto a un sacerdote y un levita, ambos oidores de la palabra de Dios, ambos, tal vez., sentados frente a la palabra, estudiándola y meditándola, pero sin hacerla vida. En el otro lado teníamos a un samaritano, un hereje seguramente poco estudioso de la ley mosaica, pero fiel cumplidor del mandato del amor y la compasión.

No podemos escuchar la Palabra de Dios como papanatas, con la boca abierta, sin que la Palabra se encarne en espíritu de servicio hacia los demás. Marta y María, son dos caras de la misma moneda que, si falta una de las dos, la moneda dejará de tener valor.

Sr. Félix García Sevillano, OP .

#### CANTO FINAL:

**Creo en Jesús, creo en Jesús, // él es mi amigo, es mi alegría,  
él es mi amor. // Creo en Jesús, creo en Jesús, // él es mi Salvador.**

1.El llamó a mi puerta, // me invitó a compartir su heredad;  
seguiré a su lado, // llevaré su mensaje de paz.

[www.laicosop.dominicos.org/recursos](http://www.laicosop.dominicos.org/recursos)



# LAICOS DOMINICOS

## Viveiro

XVI TIEMPO ORDINARIO “C”

20 de julio de 2025



“Solo una cosa es necesaria “

#### CANTO DE ENTRADA.

Reunidos en el nombre del Señor, que nos ha congregado ante su altar,  
/ celebremos el misterio de la fe, bajo el signo del amor y la unidad./

1. Tú, Señor, da sentido a nuestra vida,  
tu presencia nos ayuda a caminar, // tu Palabra es fuente de agua viva,  
que nosotros, sedientos, a tu mesa venimos a buscar.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### LECTURA DEL LIBRO DEL GENESIS . 18, 1-10.

En aquellos días, el Señor se apareció a Abrahán junto a la encina de Mambré, mientras él estaba sentado a la puerta de la tienda, en lo más caluroso del día. Alzó la vista y vio tres hombres frente a él. Al verlos, corrió a su encuentro desde la puerta de la tienda y se postró en tierra, y dijo: Señor, mío, si he alcanzado tu favor, no pases de largo junto a tu siervo. Haré que traigan agua para que os lavéis los pies y descanséis junto al árbol. Mientras, traeré un pedazo de pan para que recobréis fuerzas antes de seguir, ya que habéis pasado junto a la casa de vuestro siervo.» Contestaron: «Bien, haz lo que dices.» Abrahán entró corriendo en la tienda donde estaba Sara y le dijo: «Aprisa, prepara tres cuartillos de flor de harina, amásalos y haz unas tortas. Abrahán corrió enseguida a la vacada, escogió un ternero hermoso y se lo dio a un criado para que lo guisase de inmediato. Tomó también cuajada, leche, y el ternero guisado y se lo sirvió. Mientras él estaba bajo el árbol, ellos comían.

Después le dijeron: «¿Dónde está Sara, tu mujer?» Contestó: «Aquí, en la tienda.» Y uno añadió: «Cuando yo vuelva a verte, dentro del tiempo de costumbre, Sara habrá tenido un hijo.»

### SALMO 14 R/ Señor, ¿quién puede hospedarse en tu tienda?.

El que procede honradamente / y practica la justicia,  
el que tiene intenciones leales / y no calumnia con su lengua. R

El que no hace mal al prójimo / ni difama al vecino  
el que considera despreciable al impío / y honra a los que temen al Señor. R

El que no presta dinero a usura, / ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra, nunca fallará. R

### LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS COLOSENSES, 1, 24-28

**Hermanos:** Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, a favor de su cuerpo, que es la Iglesia, de la cual Dios me ha nombrado servidor, conforme al encargo que me ha sido encomendado en orden a vosotros: llevar a plenitud la palabra de Dios, el misterio escondido desde siglos y generaciones y revelado ahora a sus santos, a quienes Dios ha querido dar a conocer cuál es la riqueza de la gloria de este misterio entre los gentiles que es Cristo en vosotros la esperanza de la gloria. Nosotros anunciamos a ese Cristo; amonestamos a todos, enseñamos a todos, con todos los recursos de la sabiduría, para presentarlos a todos perfectos en Cristo.

### LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 10. 38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Esta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Marta, en cambio andaba muy

afanada con los muchos servicios; hasta que, acercándose, dijo «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola para servir? Dile que me eche una mano.» Respondiendo le dijo el Señor: «Marta, Marta: andas inquieta y preocupada con muchas cosas: sólo una es necesaria. María, pues ha escogido la parte mejor, y no le será quitada.»

### **PRECES. R/ ENSÉÑANOS A ENTENDERTE Y SEGUIRTE.**

#### CANTO PARA LA COMUNIÓN.

Cantemos al Amor de los amores, // cantemos al Señor.  
Dios está aquí, // venid, adoradores, // adoremos a Cristo Redentor.  
Gloria a Cristo Jesús; // cielos y tierra, bendecid al Señor;  
honor y gloria a ti, // Rey de la gloria,  
amor por siempre a ti, // Dios del Amor.

**COMENTARIO:** *Abraham, supo que servir a los demás, era servir al Señor, por eso lo hizo con toda presteza y toda su generosidad en este caso con unos caminantes desconocidos,. Se sintió agradecido y feliz ayudándoles. Ni siquiera le habían pedido nada. No sabía si eran buenos o malos, simpáticos o antipáticos, ricos o pobres, inmigrantes o nativos del lugar; solo eran viajeros que pasaban y la ley, seguramente no escrita, de hospitalidad, muy importante entre los pueblos semitas nómadas, hizo que Abraham los atendiera.*

*Abraham, era un amigo de Dios, que oraba asiduamente en el anochecer, a la puerta de su tienda. Ha practicado la misericordia con los desconocidos viajeros y Dios, que siempre premia las buenas acciones, le va a regalar un hijo, nacido ya en la ancianidad de Sara. Dios no está nunca lejos de quien obra el bien. Su facilidad de olvido para el mal, para comprender y ayudar al malvado, hace que esté siempre dispuesto al perdón, tampoco olvida ni deja sin premio ninguna acción misericordiosa.*

*¿Me parezco yo a este patriarca, o pongo excusas, ando descuidado o soy tacaño cuando se trata de atender a los demás y de orar diariamente? ¿Cómo trato a los transeúntes que pasan ante mi casa? ¿Los atiende en sus necesidades o me hago el ciego y sordo para no ver sus necesidades, escondido tal vez en un rezo mecánico? ¿Puedo decir que estoy con Cristo o es una mentira?, ¡Tengo que pensarlo!*

## XVI DOMINGO ORDINARIO ( C )

### Hermanos y hermanas:

La liturgia de hoy nos presenta a Dios aceptando la invitación de Abraham y entrando en su tienda. Nos presenta también a Jesús aceptando la invitación de Marta y María y comiendo en su casa. Y nosotros: ¿le invitamos alguna vez a nuestras casas? ¿Tenemos un momento para sentarle a nuestra mesa y escucharle?

A veces hacemos demasiadas cosas para que los que nos rodean estén bien y no carezcan de nada, pero nos olvidamos de hablar con ellos, de escucharlos, de atenderlos. Con frecuencia nuestra preocupación por resolver lo material, que es buena y necesaria, nos hace dejar de lado lo humano y nos entregamos al trabajo, a las tareas económicas, olvidando que nuestros hijos, nuestras familias, también necesitan que los escuchemos y vivamos con ellos. Puede que tengamos que preguntarnos, ¿Cuál debería ser la actitud correcta de un cristiano?

Vamos a participar en esta Eucaristía abiertos a escuchar y entender lo que la Palabra de Dios nos dice.

## ORACIÓN DE LOS FIELES.

**CELEBRANTE:** Pongamos ante el Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo, **QUEREMOS ENTENDERTE Y SEGUIRTE.**

1.- Señor, los creyentes de todas las religiones, especialmente los cristianos, tenemos que saber escucharte primero, después anunciarte y extender a toda la tierra tu mensaje de vida, amor, y verdad. **Por eso te decimos: queremos entenderte y seguirte.**

2. Cristo, tu eres la fuente de la vida y te necesitamos para lograr que las naciones alcancen la paz, los pobres la justicia, los enfermos la salud, y todos la luz de tu verdad. **Por eso te decimos: Queremos entenderte y seguirte.**

3. Señor, tu dijiste que la mejor parte es que te conociéramos, y te necesitamos para que podamos abrir los ojos, y verte cuando te encontremos en la calle, en la iglesia, o entre nuestros vecinos, **Por eso te decimos: Queremos entenderte y seguirte**

4. Jesús, Hoy ponemos ante ti a aquellos que estos días inician sus vacaciones o regresan a sus casas, para que puedan tener un merecido descanso y lleguen felizmente a sus lugares de destino. **Por eso te decimos: Queremos entenderte y seguirte.**

5. Señor Jesús, esta comunidad participa en la comunión de tu cuerpo y tu palabra, y lo necesitamos para escucharte primero, anunciarte después, y llegar a servirte con generosidad y alegría en los hermanos. **Por eso te decimos: Queremos entenderte y seguirte.**

**CELEBRANTE :** Atiende, Señor, las peticiones que te dirigimos y, si es tu voluntad, haz que las consigamos